

China, un gigante con voz

La nación asiática ha devenido protagonista en las relaciones internacionales a favor de un mundo multipolar

CLAUDIA FONSECA SOSA

Muchos afirman que este es el siglo de China. No solo por sus impresionantes logros sociopolíticos, económicos, científicos... que la ubican entre los países con mayores perspectivas de desarrollo en el mundo, sino porque este país asiático ya ha dejado de ser lo que algunos calificaron como un gigante sin voz y se ha convertido en un protagonista de primera fila en las relaciones internacionales a favor de un mundo multipolar.

Sin estar exenta aún de algunas tareas pendientes en el orden interno —la mayoría de las cuales son consecuencia indirecta del propio crecimiento acelerado y las reformas que se vienen implementando desde 1979—, China se considera hoy una de las economías más fuertes del globo, con posibilidades reales de sortear con éxito los efectos nocivos de la crisis financiera.

Desde su asiento permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU ha mediado en conflictos que hubieran sido catastróficos para el mundo y ha sentado las bases —junto a otros importantes actores de la geopolítica como Rusia— de un nuevo orden internacional.

Latinoamérica y el Caribe, África, Asia, Rusia y la mayor parte de los países europeos ven en China a un socio estratégico. Estados Unidos la mira con recelo, pero reconoce que están demasiado interrelacionados como para ser “enemigos” frontales.

En ese contexto, Beijing dio a conocer esta semana sus prioridades en política exterior para el 2014.

La diplomacia china aboga por el establecimiento de un “mundo armonioso”, que debe ser democrático y donde las relaciones internacionales se fundamenten en la legalidad y el

multilateralismo. Este concepto aspira a un orden global en el que todos los países cultiven la confianza entre sí, respeten la soberanía y la integridad territorial de los otros, mediante la no intervención y un diálogo respetuoso de civilizaciones.

Siguiendo esas directrices, en el 2014 China pretende profundizar sus relaciones de beneficio compartido con los países en desarrollo de África, Latinoamérica y el Caribe, así como implementar un vínculo inteligente con los estados más poderosos, para modificar el llamado “destino de conflicto” entre potencias emergentes y potencias existentes.

“China promoverá la construcción de un marco para sus relaciones con grandes potencias, que se deberán caracterizar por interacciones positivas y un sano desarrollo”, dijo el canciller Wang Yi, durante un foro sobre la diplomacia china en el 2013.

En ese sentido, el jefe diplomático elogió la asociación estratégica integral alcanzada con Rusia y el desarrollo en marcha de un nuevo tipo de relaciones con Estados Unidos.

También alabó los acercamientos entre China y la región latinoamericana durante el año a punto de concluir, los cuales —según su criterio— mostraron el interés de ambas partes de intensificar las acciones de beneficio compartido, a favor de la cooperación Sur-Sur.

“La perspectiva ahora es que los países latinoamericanos se vean beneficiados con el crecimiento económico, la urbanización y el desarrollo de la clase media de China durante las próximas décadas debido a la demanda de bienes con mayor valor agregado y no solo las tradicionales materias primas que envía América Latina al gigante asiático”, señala un reciente editorial del Diario del Pueblo.

En cuanto a su entorno regional, Beijing buscará “consolidar la amistad” con sus vecinos y resolver las disputas



La diplomacia china aboga por el establecimiento de un “mundo armonioso”. FOTO: RT

territoriales que le restan estabilidad a Asia mediante el diálogo y la negociación pacífica, sin la mediación de agentes externos. Promoverá, asimismo, las asociaciones de libre comercio con Japón, Sudcorea, Australia, la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático y otros socios de Asia Central.

“China mirará a los países miembros de las conversaciones de la Asociación Transpacífica (que se negocia entre doce países asiáticos y latinoamericanos, pero considerado por los analistas como el brazo económico del “pivote” de EE.UU. hacia Asia) con una actitud abierta, así como otras iniciativas de TLC regionales o interregionales”, añadió el ministro Wang, al insistir en que el gigante asiático continuará promoviendo la paz y la cooperación multilateral, en un ambiente respetuoso.

Sudán del Sur, al borde de una guerra civil

JUBA.—Pese a los esfuerzos diplomáticos para tratar de evitar una guerra civil, el ejército de Sudán del Sur prepara una gran ofensiva contra las fuerzas leales al exvicepresidente Riek Machar, acusado de perpetrar un golpe de Estado fallido el pasado 15 de diciembre.

Tras los enfrentamientos armados y los ataques contra instalaciones estatales, Naciones Unidas también quiere reforzar a sus tropas en el país africano, conformadas actualmente por 8 mil soldados, policías y trabajadores civiles, aseguró el secretario general de la ONU, Ban Ki-moon.

“Nada puede justificar la violencia en ese país, que se independizó en el 2011”, agregó el secretario general y sentenció que “los líderes de Sudán del Sur deben demostrar a su pueblo y al mundo entero que están en condiciones de dirigir su país”.

Para tratar de evitar que esta crisis derive en una guerra civil, varios países africanos —Etiopía, Kenia, Uganda, Sudán, Somalia y Djibouti— están mediando y Estados Unidos ha decidido mandar como enviado al embajador Donald Booth.

Mientras, el presidente de EE.UU., Barack Obama, declaró ante el Congreso de su país que no descarta emprender acciones en Sudán del Sur durante los próximos días, ya que supuestamente la seguridad de los ciudadanos estadounidenses en esa nación se pone cada vez más en riesgo.

Los combates entre el Ejército de Sudán del Sur y las fuerzas opositoras se desataron la noche del 15 al 16 de diciembre y se han recrudecido estos días en los estados de Unidad y de Jonglei, donde fue atacada una base de la ONU. Al menos 500 personas han muerto y unas 34 mil se refugiaron en campamentos en Yuba y Bor, para huir de la violencia.

Ante el Parlamento en Juba, Salva Kiir manifestó su intención de negociar con Machar, aunque sin condiciones previas, pero el exvicepresidente plantea que únicamente negociará tras la renuncia del presidente.

Lo anterior hace más complejo el fenómeno que amenaza con derivar hacia una fase sangrienta del proceso, que explotaría las contradicciones étnicas entre los participantes en el poder: Kiir es dinka y Machar es lou nuer, dos de los principales grupos tribales del país.



Más de 34 mil personas se refugiaron en campamentos de la ONU en Juba y Bor. FOTO: EFE

¿QUIÉN ES RIEK MACHAR?

Machar ha sido una figura central en Sudán y Sudán del Sur durante tres décadas. Fue comandante del Movimiento de Liberación del Pueblo de Sudán, SPLM por sus siglas en inglés, y luego de una facción disidente del grupo rebelde.

Tras el acuerdo del paz del 2005 que puso fin a la guerra civil entre el norte y el sur en lo que era el país más extenso de toda África, Machar fue nombrado vicepresidente en el gobierno interino, un puesto que retuvo luego de la independencia en el 2011. Fue destituido por el actual presidente en julio del 2013.

¿CUÁL PODRÍA SER EL COSTO MATERIAL DEL CONFLICTO?

El avance de las fuerzas rebeldes en el control de puntos estratégicos de Sudán del Sur pone en riesgo el mantenimiento de la producción de crudo, principal fuente de ingresos de Juba.



Hechos y cifras:

- Población: 7,5-9,7 millones.
- Superficie: 619,745 kilómetros cuadrados, mayor que España y Portugal juntos.
- Principales idiomas: inglés, árabe (ambos oficiales), árabe de Juba, dinka.
- Religión: Tradicionales y una minoría cristiana.
- Principal exportación: Petróleo.

La producción actual de petróleo en el país asciende a 250 mil barriles diarios, de los cuales 170 mil se producen en el estado de Alto Nilo, vecino de Unidad, donde se concentra la producción de los otros 80 mil barriles.

La comunidad internacional vigila con preocupación todos los acontecimientos que se suceden estos días en Sudán del Sur y que, además de los daños humanos, pueden provocar elevadas pérdidas económicas. **(Con información de Reuters y BBC Mundo)**